

El popular

Año XX .o. Cabra 6 de octubre de 1937 - II Año Triunfal .o. N.º 1003

HOMENAJE DE CABRA AL CAUDILLO FRANCO

REALIDAD

FRANCO
o el
IMPERIO

Pocas veces la España del siglo XX envenenada por todos los tópicos y falsedades de una política que se apoyaba en la mentira y en la negación de las virtudes de la raza, ha celebrado un aniversario con la satisfacción y la alegría legítima y sana, con que la España nueva e Imperial ha celebrado el Año I de la exaltación del Caudillo a la más alta magistratura de la Nación, como Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de tierra, mar y aire.

Y es que Franco es el Imperio, es la España nueva, fuerte y vigorosa que se alza ante un mundo podrido por todas las lacras de los tiempos modernos y dice alto y fuerte con la elocuencia de las victorias rotundas, que aquella nación gloriosa de los tiempos preteritos, es hoy por el empeño de su Conductor genial, una promesa convertida en realidad, otro Imperio lleno de Hispanidad y de Cristiandad.

Franco, asombro del mundo como genio militar y como estadista, no es una revelación de la hora presente. Su historia militar lo revela ya y aquella maravillosa lección que en noviembre de 1930, daba en Versalles a los mejores militares del mundo, reafirmaba su talento genial. Aquella sesión memorable en que Franco tomó la palabra y, frente a la pizarra, comenzó a desarrollar su pensamiento, y generales y coroneles se fueron acercando a Franco y la asamblea de aquel día se convirtió en una lección que el general español dió a los estrategas de todos los países congregados en París que escuchaban al más joven general de Europa, absortos y admirados, sirvió también para que ahora sepamos cuánto significa y vale nuestro Caudillo.

Franco es realidad de España que guía a la Patria por las rutas gloriosas del Imperio. Sobre los planos, sobre el frente de batalla nos conduce a la victoria. Y vuelta la mirada a la retaguardia, cada decreto, es una batalla más victoriosa, sentando los jalones de la nueva España Imperial.

en el primer aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado y al mando supremo de los Ejércitos de tierra, mar y aire.

Nuestra Ciudad celebró la Fiesta Nacional del Caudillo, solemnemente con brillantez y entusiasmo.

Dianas y colgaduras. -- Funciones religiosas por los caídos y por la victoria. -- Recepción popular y firmas de adhesión.

FIESTA LITERARIA Y ACADÉMICA. -- INAUGURACIÓN DEL CURSO EN EL INSTITUTO

TODOS LOS ACTOS ESTUVIERON REALIZADOS CON LA PRESENCIA DEL JEFE DE LA 31 DIVISIÓN Y OTROS DISTINGUIDOS MILITARES.

Cabra ha celebrado la Fiesta Nacional del Caudillo Franco, con la mayor solemnidad y al mismo tiempo con toda brillantez. No ha sido una fiesta más, sino una fiesta realmente sentida por todos y que en su organización y en su éxito, ponen de manifiesto el entusiasmo de la ciudad para todas las manifestaciones que sirvan para exteriorizar su inquebrantable adhesión al movimiento salvador de España, y su fe ciega en el genio del Caudillo de la España Imperial: Franco.

Por Franco y por España, que es una misma cosa, fueron todos los actos, y las banderas y colgaduras que cubrían todas las casas de la población y la multitud que asistía a la misa por los caídos, primero, y al «Te Deum» en acción de gracias, después. Y desfile en la recepción popular del

(Sigue en la plana siguiente)

FARSA

LAS CORTES
o la
TRAGEDIA

Si no fuera por la sangre de nuestros mejores que riegan y fecundan la nueva España, sería para reírse y tomar a broma esa continua farsa de la España que fué vendida por unas monedas o armas rusas a la horda asiática y salvaje. Pero nó; no es posible olvidar que aquellos hombres desde su farsa siniestra, con sus discursos, con sus promesas y con sus hechos, son los autores principales de esa honda tragedia que cada día nos desgarran el corazón. No, no es el miliciano rojo el enemigo mayor, porque simplemente es el brazo ejecutor de tanto malvado. Los peores, los que tendrán que desaparecer para que España no tenga obstáculos en su ruta Imperial, son toda esa serie de presidiarios sueltos, toda esa colección de personajes rojos, maestros en la traición y en la farsa; la traición y la farsa que trajo la república; la traición y la farsa de febrero del 36; la traición y la farsa de hacerse gubernamentales y leales ante el extranjero, ni con razones, ni con pruebas, con oro.

Desde que estalló el movimiento, venía reuniéndose esa farsa de comisión permanente de las Cortes, para prorrogar el estado de «alarma» en toda España; ahora, se ha reunido el pleno en la misma forma y bajo las mismas estúpidas declaraciones de antes, discusiones, aprobaciones y adhesión al gobierno. Sin oposición, claro está, porque antes mandaron que la horda, suprimiera a los mejores.

Nunca las Cortes han sido expresión de la voluntad nacional. Ahora, si representan a algo. Representan el espíritu de una zona donde el crimen está legalizado, representan la tragedia de una España arruinándose por sus actos, representan la farsa, la barbarie oriental frente a la ancha y luminosa realidad del Imperio que nace y que pronto acabará con toda esa farsa que a fuerza de dinero, sostiene en pie la tragedia española.

Homenaje de Cabra al Caudillo

(Viene de la 1.^a plana)

Ayuntamiento presidida por el coronel Don José Martín Prat, jefe de la 31 división que con otros distinguidos jefes y oficiales, dieron mayor realce a los actos. Y millares de firmas en los pliegos colocados al efecto en diversas dependencias. Y entusiasmo en el acto académico y literario en el Instituto, en que como broche de oro se cerraba el acto, abriendo el curso 1937-1938 en el Instituto de Aguilar y Eslava, la casa solariega de la cultura egabrense.

Por la mañana.-Dianas.-Funciones Religiosas y Recepción.

Por la mañana, la Banda Municipal de Música recorrió la población con alegres dianas anunciando la fiesta oficial del Caudillo. Amanecía con colgaduras y banderas en toda la población y en todos los barrios.

A las once en la Parroquia de Santo Domingo, y bajo la presidencia de las dignas Autoridades militares que nos honraron con su presencia, y las locales, y con un público que llenaba todo el templo se celebró una solemne misa por los caídos, y terminada ésta un «Te Deum» en acción de gracias por la victoria. El templo aparecía profusamente iluminado, resultando el acto muy emocionante.

A medio día tuvo lugar en el amplio salón de actos del Ayuntamiento una recepción popular, presidida por las Autoridades civiles, militares, eclesiásticas y académicas antes referidas. La recepción resultó muy bien, simpática y popular, por la cantidad y calidad de los que acudieron a cumplimentar a tan relevantes personalidades. Hombres, mujeres y niños de todas clases y jerarquías acudieron. Y en los rostros de los que presidían el acto, se veía la satisfacción por el homenaje tan espontáneo como sincero. Cerca de una hora duró la recepción, durante la cual, no dejó un solo instante de desfilar público.

Por la tarde.-Firmas de adhesión y fiesta literaria en el Instituto.

Por la tarde se colocaron pliegos para firmar en el Colegio de Escuelas, Local de Falange femenina y Claustros de la Iglesia de Santo Domingo, para las Sras. y en la Comandancia Militar, Ayuntamiento y Cuartel de F. E. T. para los hombres. Acudieron para testimoniar nuevamente su adhesión al Caudillo, millares y millares de personas. Junto a la firma del hombre de letras, la firma tosca del obrero. Buena hermandad de la España nueva.

A las siete de la tarde, se celebró en el hermoso patio central de cristales de nuestro Instituto, la solemne fiesta literaria y académica. El amplio local se veía materialmente repleto de público y buena y bellísima representación femenina. Al aparecer las Autoridades el público, brazo en alto, los aplaudió y vitoreó, mientras la

Banda Municipal, ejecutaba los himnos de Falange y del Requeté.

Comenzado el acto, por la juventud, por los hombres del mañana, el delegado de P. y P. de S. E. U. Don José Muñiz Gil, leyó un interesante y bien escrito trabajo sobre la figura del Caudillo cuya exaltación a la más alta magistratura de la nación, hoy se celebra. Exhortó a sus camaradas por estimularse en el estudio y en la acción, porque mañana ellos tendrán también que servir de manera más directa en la España que hoy se forja.

La poesía egabrense, por la musa lírica de Juan Soca se asocia a la fiesta. Nuestro compañero Alfonso Santiago, lee muy bien esta poesía que se titula ¡Saludo a Franco! y que en estilo moderno de romance es un vibrante canto las glorias y a los héroes de la España que tan admirablemente conduce Franco.

Nuestro culto presbítero Don Antonio Peña López interviene con un bellissimo y vibrante discurso, en el que glosa los valores de la raza y la figura de Franco, estadista y hombre providencial; el hombre providencial que necesita España. Hace un bosquejo de las lacras que arruinaban a la Patria y dice como Franco ha venido a acabar con ellas y a restablecer el destino imperial de nuestro pasado glorioso.

La nueva España encarna en Falange Española Tradicionalista, representada en su jefe local Don Pedro Gómez de Aranda, pronuncia sentidas palabras en homenaje a este Caudillo, que dicta leyes justas, sabias y bien pensadas. Comenta después el decreto 255 sobre la unificación de la solera de la tradición con la savia nueva de la Falange, para hacer una unidad que nadie podrá romper.

El Claustro del Instituto, representado por el culto catedrático y secretario de nuestro primer Centro docente Don Jaime Gálvez Muñoz, se asoció a la fiesta con un bellissimo discurso. Cuando en España—dice—aparecían agotadas todas las virtudes surge Franco que conduce al pueblo a la victoria, repitiendo aquellas ges-

(Termina en la plana central)

Por España

Comentario y Recuerdo de Pradera

(Viene de la plana siguiente)

tido.» Y voz más autorizada que la del Caudillo... ninguna. Porque en Franco creemos; porque Franco tiene en la mano —auxiliado por sus generales y otros hombres de pro— el porvenir de nuestra Patria. Cuando finalice la guerra, el Jefe del Estado intensificará su labor justiciera; la «soez y baja canalla» alta o rastrera puede temblar; se desharán los agravios y se enderezarán los entuertos, no al revés. Los que hasta ahora lograron infiltrarse en la administración de las provincias y municipios, serán arrojados y sancionados; escuestión de un poco de paciencia... Y, si no, al tiempo, viboreznos, maldicientes y pesimistas honrados.

Mientras, pensemos, y con esto epilógamos nuestro tema, en el pan y la justicia social, en la manera religiosa y militar de vivir ensoñados por José Antonio Primo de Rivera, fundador de F. E. y de las J. O. N. S., y en esta afirmación rotunda de Víctor Pradera, mártir del Tradicionalismo: «nos ha ocurrido cosa exactamente igual a la que aconteció al paradjista inglés: hemos descubierto que el nuevo Estado no es otro que el Estado español de los Reyes Católicos.»

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 18 de setiembre de 1937.

Banco Español de Crédito

400 Su-

cursales en España

y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado: 51.355.500

Reservas: 70.592.954,34

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo

CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y $\frac{1}{2}$ por 100

Servicio de pignora-
ción de especies

Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, 19

Por España

Comentario y Recuerdo de Pradera

(Conclusión)

El Tradicionalismo nunca cayó en el *organicismo*; jamás dijo que los hombres fueran átomos o moléculas de la sociedad, pero sostuvo la creencia en las personas morales o colectivas, mal llamadas jurídicas, «con unidad de ser, por lo tanto», unidad arraigada en el espíritu y en la cultura, no en la materia ni en la sangre. El Tradicionalismo defendió la unidad católica, porque la Religión fué en España un hecho aglutinante, «asociante» — «aparte de su carácter sagrado» —, a causa de la lucha de los sarracenos contra nuestra independencia. Tal unidad es la antítesis de la libertad de pensamiento. La libertad propugnada por el liberalismo, era disolvente de las personas sociales «y, en especial, de las nacionales.» José Antonio condena tal disolución espiritual de los pueblos; clamaba por la unidad y de ahí su definición de la Patria. Al desear «que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino», coincide con el concepto tradicionalista de Nación, que afectivamente es la Patria: «Nación es una sociedad de pueblos diversos unidos por la realización en ella del destino humano de sus asociados. En su composición entran la unidad del conjunto (nacional) y la variedad de sus miembros (foral).» Tiene por fin el de la humanidad en el orden del tiempo, que se alcanza en las sociedades particulares nacionales. La Nación no es para el Tradicionalismo agregación de individuos, sino expansión de la familia, «célula social». O sea, lo que, sobre poco más o menos, dijo Primo de Rivera: «Nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio, nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo.» Aparte detalles e imperfecciones, «la coincidencia substancial existe.» El Tradicionalismo hace resaltar una doble evolu-

ción: el ser de la familia pasa por el Municipio, después por la Región o Hermandad municipal y se concreta en la Nación; su actividad, que ejercita en el taller casero, «engendra horizontalmente la clase y verticalmente la corporación.» Lo mismo, lo mismo que el fascismo dice. Pradera había definido *las clases* como «categorías de personas que, unidas en un mismo interés social, dan satisfacción con su actividad, permanente orientada en el sentido adecuado, a sendas necesidades sociales»; y las ordenaciones de *clases* en relación a un objeto, dan origen a las instituciones que establecen la armonía entre éstas que son las Corporaciones. «La clase, pues, no es la Corporación, ni la Corporación una clase. La clase es un elemento de la Corporación en cuanto se refiere a su objeto propio, y, a su vez, la Corporación contiene parte tan sólo de las clases que la forman.» (Págs. 148-150 ob. cit.)

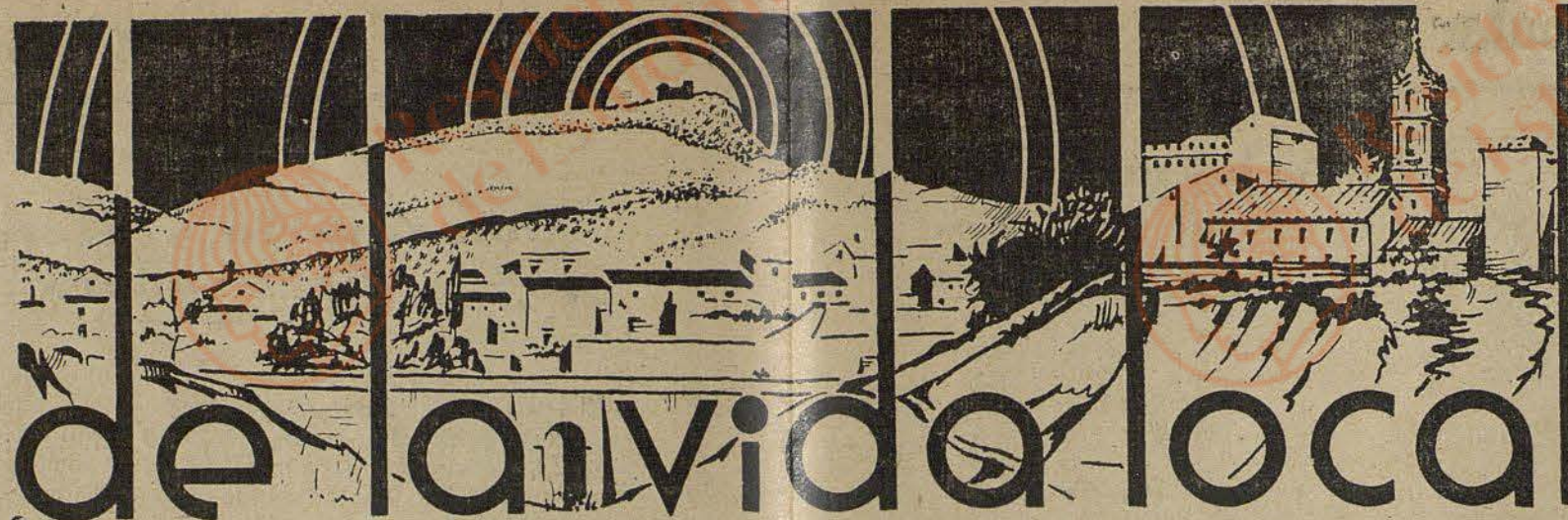
Al coincidir las premisas, habían de ser iguales las conclusiones. ¡Que desaparezcan los partidos políticos! He aquí lo segundo que *exigía*, según José Antonio, el sentido total de la Patria y del Estado que ha de servir. Y Víctor Pradera pregunta: «¿Ha sido otra la voz que, clamando en el desierto hasta ahora, viene lanzando a los cuatro vientos el Tradicionalismo?» Aduce textos suyos de diez años antes (1923) acerca de la representación en Cortes. ¡Inútil todo! Su autor lamenta que no se le hiciera caso, pues el destino de España hubiera cambiado por completo; en vez de la ruina, la grandeza. Acaso la tragedia actual no existiese y la sangre de tantos mártires no habría corrido en torrentes... Para el Tradicionalismo, el Gobierno debe ser función de la Soberanía y la Representación debe estar integrada por las Corporaciones o Cuerpos de la Nación, por los del Estado y por las clases sociales. El «Señor que no se nos

pueda morir», anhelado por Primo de Rivera, es muy otro que aquel a quien «mató» el político que lo invocó primeramente; es la institución de la Monarquía representativa hereditaria, conclusión lógica. En cuanto a la esclavitud económica del Estado liberal, fué denunciada antaño por el Tradicionalismo, «con la autoridad, a mayor abundamiento, de señalar el régimen de trabajo que, durante siglos, había evitado la esclavitud que forjó el liberalismo.»

Tales fueron la *Bandera que se alza*, de José Antonio Primo de Rivera, y el comentario «sin empeños de polémica» que a don Víctor Pradera sugirió el hermoso discurso. Confidenciamos que hemos expuesto las ideas de uno y otro. Deseamos que el lector obtenga frutos beneficiosos de tan sanas lecciones, aunque comprendemos que éstas exigen meditación, ya que para la frivolidad andante la lectura antedicha es más bien árida que amena. Mas para los que se preocupan de la salvación de España, ¿qué menos que pensar en sus problemas y buscar las soluciones que puedan realizarse?... Italia y Portugal, para no ir más lejos, eran países deshechos y hoy son naciones florecientes. El Generalísimo Franco ha dicho, en la citada entrevista reseñada en el *ABC* del 18 de julio: «la coincidencia ideológica entre las dos organizaciones que han sido base para la unión era ya muy grande antes de que ésta se realizase definitivamente.» El antiguo suscriptor de *Acción Española* recuerda el artículo de Pradera, «unos de nuestros intelectuales y pensadores más ilustres entre los que nos han asesinado los rojos», y termina: «La savia joven de la Falange dará a la nueva organización un Nuevo Estilo del Tradicionalismo y garantiza que hemos de realizar una política de justicia social absolutamente compatible con el respeto que todas las clases sociales tienen el deber de guardarse mutuamente.» Éste es «el cauce adecuado» para esa «gran masa neutra», sin encuadrar, de los que no han querido afiliarse jamás a ningún par-

(Termina en la plana anterior)

Con gran solemnidad se está celebrando la novena en honor de nuestra Patrona, María Santísima de la Sierra, costeada por un grupo de fervorosos devotos.-- Todas las noches, está el hermoso templo lleno de fieles.--Las fincas abandonadas en Castro del Río, serán cultivadas por quienes lo soliciten del Gobierno Civil.



Siguen llegando donativos para el obsequio de equipos a requetés y falangistas egabrenses.--Muy pronto se cerrarán las listas y es necesario que ningún egabrense se quede sin contribuir.--Todas las mujeres de la ciudad trabajan con gran entusiasmo en la confección de chalecos para los soldados, con las lanas que facilita la Intendencia.

La guerra en el frente

La emoción sincera de los que se pasan a España

Los alardes guerreros de los rojillos: atacar sin atacar

Peñarroya, 5.-(Crónica de nuestro redactor).—Los remigios han descubierto el arte guerrero de atacar sin atacar; esto es, muchos cañonazos, muchos tiros y fuegos artificiales desde lo más hondo de sus reductos. Después esperan sus partes oficiales, y claro, como el infeliz miliciano en todo el tiempo no asomó las narices, no se enteró de nada y resulta, que de la noche a la mañana lo hacen casi héroe por las bajas que hizo y por las posiciones que se conquistaron en aquel ataque. Todo esto son sangrantes inyecciones de idiotéz que les aplican para que sigan en su papel de milicianos ignorantes, materia prima que les permite a la pandilla de Valencia, sostenerse en su pedestal de crimenes.

Naturalmente que estos alardes guerreros, tiene un fin: cuando nuestros artilleros mudos al principio les localizan sus piezas o cuando nuestras invictas alas se ciernen magestuosas sobre sus cabezas, si es que nuestros infantes no reciben orden de ocupar en contraataque sus posiciones.

Por el sitio que guarnece nuestros falangistas, en el sector X, se ha pasado un soldado de la quinta del '31. Un centinela hortelano de nuestra riquísima ribera, ve en la noche algo que se acerca. Aquella sombra con voz velada, dice... compañero... compañero... Una tremenda interrogación se dibuja en las sombras. El alto del centinela, el cuerpo a tierra y llamada al cabo.

—¿En qué tierra estoy?— pregunta anhelante.

Nuestro falangista, no menos emocionado ante la visita por muy natural que sea por esta tierra, ante el fracaso rojo, le responde:

—En España. ¡Con Franco!

Y el hombre, como si despertara de una horrible pesadilla, grita:

—Esos son los míos ¡Viva España!

Con el armamento que rescató para España, se acerca al jefe de la posición y ante él, brazo en alto, extiende francamente la mano que tanto tiempo hubo de tenerla cerrada, como símbolo de odio, en la anti-España.

Los muchachos se maravillaban: ¡Qué bien lo hace!

Después de la natural y reservada información, nuestros falangistas lo rodean y obsequian.

Cuenta haber salido con su quinta, de una población levantina y desde el primer momento se decidió a pasarse a las líneas de Franco. Todos sus amigos, lo habían hecho ya en número crecido. Otro a pocos pasos de nuestras trincheras fué barrido por las ametralladoras rojas. El mismo, días pasados y en el ataque a Granja de Torrehermosa, cuando creyó llegado el momento a propósito, tuvo que cambiar de parecer ante la cortina de fuego que nuestros soldados lanzaban a los cuatro vientos.

Repitió lo que de antemano sabíamos: hambre, desesperación, miseria, crímenes y torturas soviéticas—¡dis, ciplina!— en las filas rojas.

—Aquello no lo aguanta nadie, —dice—. No se pasa más gente por ignorancia y porque los más criminales y los dirigentes han hecho participes de su salvajismo, de su marxismo, a muchos para descargar de sus hombros tanta responsabilidad.

—«Al que se pase, le dan p' al pelo los fascistas». Se sabe —dicen los dirigentes— que ni uno de los pasados vive en la actualidad.

Y lo repite el evadido entre risas generales.

Toda la noche la pasa riendo y charlando, sin que la fatiga y las emociones pasadas le hicieran dar muestras de agotamiento.

—Con el café que me habéis dado —agrega apurando una taza— echándole agua, hay para un batallón rojo, ¡ah! pero mucha agua. De tabaco, ni hablar, no lo hay en las filas rojas.

Decir esto y mostrarle tabaco como para surtir todo un estanco, fué cosa de un segundo.

—Si, si, ya lo sé, sino me habéis dejado sin fumar desde que vine y hasta papel bueno que decían que no teníamos ¡Qué... risa!

Y ríe... Estaba en España; estaba con Franco y quería vivir intensamente estos momentos felices. —Juan Egabrense y Falangista.

Por nuestros soldados

La Delegada local de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, nos ruega indiquemos a las señoras y señoritas que están confeccionando chalecos de abrigo para nuestros heroicos soldados, se apresuren a entregar las prendas que tengan ya hechas con el fin de ir enviando las primeras expediciones.

En estas horas históricas

Los discursos pronunciados en la fiesta nacional del Caudillo, fueron de exaltación de esta gloriosa figura de España

Toda la ciudad representada en la fiesta, exteriorizó su entusiasmo por el Caudillo de la Victoria y del Imperio

(Viene de la 2.ª plana)

tas inmortales de nuestra historia.

Compara a nuestro Caudillo con los mejores genios de España, con Carlos V, con el Cardenal Cisneros, con el Gran Capitán, con Felipe II de quienes parece haber heredado las mejores virtudes de tan excelsas figuras. Y termina con una lectura emocionante. La lista, incompleta todavía, de los Colegiales, héroes y mártires en la Santa Cruzada. Todo el público en pie, responde a cada nombre con un solemne ¡Presente!

Nuestro Alcalde y director del Instituto Don Angel Cruz Rueda, pronuncia uno de sus admirables discursos, como director o regidor de esta casa Ayuntamiento—al decir de Alfonso el Sabio— de maestros y escolares, para aprender los saberes. Cuenta cómo a través de los años vitandos, se defendieron los Estatutos. Y ni en la iglesia dejó un día de oírse la misa ni rezarse el rosario, ni se dejó un solo momento de bendecir la comida. Habla de los primeros días de la guerra en que se dejaron los libros y se empuñaron las armas. Narra curiosas anécdotas de aquellas primeras guardias y parapetos, cuando el enemigo estaba cerca. Comenta los primeros actos celebrados en la Casa, después del movimiento: la reposición de los Crucifijos en las Escuelas, y la fiesta de la Purísima, que tampoco nunca se dejó de celebrar.

Cuando Franco—agrega— venía de Canarias, en vuelo para ponerse al frente de los Ejércitos y era como el águila caudal que venía a salvarnos. Glosa después la figura del militar, tan grande, que ni la República pudo prescindir de sus servicios. Termina dirigiéndose a los militares y ofreciendo los laureles conquistados por el Colegio, en tres siglos de enseñanza, por todo el Ejército victorioso, rindiendo así homenaje a la Madre Patria.

Ocupa la tribuna el digno coronel Sr. Martín Prat. Con palabra emocionada dice, que ante tan selecto auditorio y destrozada su alma por recientes dolores, se encuentra en un

complejo de inferioridad para hablar.

Se celebra en esta casa el primer aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado y al mando supremo de los Ejércitos. Se ha hablado mucho de esta figura y sin embargo no está agotado el tema. Y es que Franco encarna hoy la Patria, y de la Patria siempre hay tema para hablar mucho.

En los años de la triste república, se decía entre pesimismos que Francia siempre encontraba al hombre que la salvara y que España no lo tenía. No era cierto. Existía Franco, como existían otras figuras gloriosas. Pero los periódicos liberales siempre ponía en plano de inferioridad a los militares y de ahí esa falta de fe en nuestros destinos históricos. Franco era general a los 35 años y lejos de dormirse en los laureles, se pasaba el tiempo estudiando, preparando y ampliando todos sus conocimientos. Era como si agradecido a la Patria por sus honores, se preparaba para pagarle más tarde. Franco era el hombre providencial que necesitaba España. Y es un genio militar que sólo puede compararse con Napoleón en los tiempos pasados y con Foch, en los contemporáneos.

Con gran entusiasmo dice cómo los militares cuando reciben instrucciones y órdenes, tan precisas, tan claras, se admiran y elogian tanto conocimiento. Así tanto en Brunete como en Belchite, en situaciones que pudieron ser graves derrotas, su presencia en el mismo campo de batalla, sus órdenes y sus disposiciones, transformaron las situaciones en magníficas, claras y rotundas victorias.

Y en la misma altura, el estadista genial que lleva Franco en su cerebro.

Termina con un saludo al pueblo egabrense, siempre tan amable, fino y carinoso con los militares. Da las gracias y dice que ellos en sus destinos recuerdan a esta Ciudad de la que se consideran un poco paisanos, paisanos también de esa bendita Virgen serrana que en su trono de roca, guía sus tropas a la victoria.

Los que mueren por la Patria

El Alférez de Tiradores de Ifni, José Moreno Ballesteros

La vida periodística siempre en luchas y en trabajo, tiene ahora también, afanes de guerra que se desenvuelven entre galeras a modo de trincheras; guerra de retaguardia contra los enemigos de la Patria, que no son sólo los marxistas, sino la rutina, el egoísmo y la defensa de comodidades; disfrutar en suma, la nueva España, sin sacrificios ni desprendimientos. Y guerra también contra el corazón que sufre aunque no tiemble el pulso, ni corran lágrimas, ni salgan lamentos sino oraciones, cuando un héroe camine por los senderos de la guardia eterna, buscando el abrazo de la Gloria, comprado a buen precio, en la moneda heroica de la sangre, del valor, del patriotismo que sólo pueden ofrecer a Dios y a la Patria, aquellos elegidos para guiar la ruta triunfal de España desde la luz clara de su lucero.

Y allí, en esos luceros impares que España ofrece al mundo para salvar—luz en la obscuridad—una civilización amenazada, estará con su risa eterna, con su espíritu optimista de siempre, con la alegría de los veinte años triunfales, José Moreno Ballesteros, Alférez de Regulares-Tiradores de Ifni, caído para siempre, para gloria y ejemplo de la nueva España, en los campos de la guerra.

Pertenecía este querido amigo, a la Falange egabrense; a esa magnífica 8.ª Centuria que tantos laureles conquistó en los frentes y que es hoy solera de oficiales orgullo del Ejército y de Cabra. Espíritu optimista, alegre y jovial, amigo de todos, no conocía nunca el cansancio, ni la molestia. Siempre el primero en el peligro, siempre el amigo y el camarada bueno, carinoso y leal. Su destino como el de tantos otros era ofrecer su vida a la Patria en mayores puestos. Y no hace cuatro meses, marchaba con su gloria.

Y finalmente en nombre de S. E. el Jefe del Estado, declara inaugurado el curso académico de 1937 a 1938.

El acto terminó con el Himno Nacional. Todos los oradores fueron muy felicitados y aplaudidos. El público quedó encantado de la fiesta.

Banco Español de Crédito

Convocatoria para cubrir 25 plazas de aspirantes, con carácter provisional de acuerdo con las Bases de trabajo del personal de la Banca, a la que podrán concurrir individuos de ambos sexos.

Las condiciones de la convocatoria constan en la tablilla de anuncios, fijada en la Sucursal del expresado Banco para conocimiento de los interesados.

El plazo de la convocatoria vence el día 15 de Octubre, actual.

Cabra a 2 de Octubre de 1937.

II Año Triunfal

riosa estrella de seis puntas y las ilusiones bellas de los 20 años, a provincias de ultramar, y allí a las unidades de mayor peligro, de mayor gloria, a los tiradores de Ifni, con los que regresó a la Península, interviniendo en duros combates del frente de Aragón.

Y allí quedaba su cuerpo, que su espíritu inmortal subía a la gloria y su ejemplo sería estímulo para esa juventud que da su sangre por la grandeza de España.

Y por esa grandeza que es ruta de Imperio, cimientos de un Estado fuerte, dió su vida, sus veinte años y su ejemplo, José Moreno Ballesteros, buen amigo y mejor español, con ser grande la amistad.

La vida es así. Dura y trágica, como la guerra. Y así hay que aceptarla. Y si el amigo murió, como nace un héroe a quien la gloria—novia eterna de los mejores— se lo llevó para siempre al lugar de los elegidos, no lloremos al amigo, recemos por su alma, sigamos su ejemplo, y digamos, recia la voz, alta la frente: José Moreno Ballesteros ¡Presente!

EL POPULAR expresa a sus padres Don Eugenio Moreno Molina, Director de esta sucursal del Banco de España, y Doña Julia Ballesteros, de Moreno, hermanos y demás familia, el sentimiento por la pérdida del hijo bueno y glorioso Alférez de España.

IMP. DE M. MEGIAS. O. CABRA

Donativos en metálico a favor del glorioso Ejército Nacional Salvador de la Patria

Ingresados en la Sucursal del Banco Español de Crédito en Cabra

D.^a Amparo Sánchez Piedras, 5 pesetas; D. Antonio Cordon Arroyo, (2.^a vez), 5; D. Francisco Gálvez Espinosa, 5; D. Juan Muñoz Blanco (3.^a vez), 10; D. Antonio Lama Méndez de San Julián (4.^a vez), 25; D. Antonio Cordon Arroyo, (3.^a vez), 5; D. Antonio Cordon Arroyo (4.^a vez), 5; D. Antonio Cordon Arroyo (5.^a vez), 5.

Total, 65'00

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.^a García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

Donativos en oro para el Tesoro Nacional

Recibidos en la Sucursal del Banco Español de Crédito de Cabra

Un matrimonio español, 5 pulseras, (una con un colgante y otra con tres colgantes; 2 alfileres de sombrero; 1 corona; 5 ajustadores; 1 onza de Carlos III y 1 Napoleón colgante de veinte francos: Peso total: 233 gramos.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios.

San Francisco, 45
LUCENA



Precios máximos autorizados en el mercado

Aceite	1'95	litro
Vinagre	0'45	»
Garbanzos	de 1'25 a 1'90	kilo
Lentejas	de 1'20 a 1'40	»
Habas	0'95	»
Bacalao	de 2'25 a 3'00	»
Judías blancas.	de 1'40 a 1'75	»
Id. pajizas	1'50	»
Id. verdes	0'60	»
Azúcar blanquilla	1'95	»
Id. pilé	2'00	»
Patatas	de 0'30 a 0'35	»
Pan.	0'65	»
Harina	0'70	»
Trigo	0'55	»
Huevos	de 3'25 a 3'50	docena
Leche de vaca.	0'80	litro
Id. de cabra	0'70	»
Cebollas	0'30	kilo
Ciruelas	0'50	»
Coles	de 0'15 a 0'30	una
Lechugas	0'05	»
Higos	0'25	kilo
Manzanas.	0'50	»
Melones	0'20	»
Sandías	0'20	»
Melocotones	1'00	»
Uvas	de 0'40 a 0'60	»
Pimientos colorados	de 0'10 a 0'20	uno
» verdes	de 0'15 a 0'20	docena
Plátanos	de 1'25 a 1'50	»
Tomates	de 0'10 a 0'25	kilo
Carbón vegetal (de chispa)	0'40	»
Id. id. (de canuto)	0'50	»
Almejas	de 0'40 a 0'80	»
Besugo	de 1'00 a 1'50	»
Pota	de 1'00 a 1'50	»
Pez espada con hueso	de 2'00 a 2'50	»
Pez espada sin hueso	de 2'50 a 2'80	»
Pez limón	de 2'00 a 2'40	»
Pescada	de 1'25 a 2'50	»
Salmonetes	de 2'50 a 3'00	»
Sardinias	de 0'80 a 1'50	»
Boquerones	de 0'80 a 2'25	»
Carne de vaca	5'80	»
Id. id. con hueso	3'75	»
Id. de ternera.	5'80	»
Id. de borrego	2'80	»
Id. de cabra	2'80	»
Id. de ave	7'00	»
Jamón limpio	15'60	»
Id. con tocino	12'00	»
Id. con hueso	8'50	»
Morcilla oreada	3'50	»
Id. fresca	3'00	»
Tocino añejo	3'00	»
Chorizos.	9'00	»
Costilla añeja	3'50	»
Hueso añejo	de 1'00 a 2'50	»
Id. con jamón	de 4'00 a 6'00	»
Lomo fresco	5'60	»
Id. magro	5'60	»

En la fiesta Nacional del Caudillo

¡SALUDO A FRANCO!

España es una mujer
que tiene de fuego el alma
y en cada hijo que engendra
un héroe le da a la Patria.
Es mujer y al hombre acude
cuando se siente ultrajada.
Es madre y sólo en el hijo
espera verse amparada.
Así España espera en Franco
y a Franco le duele España,
porque se formó en el seno
de esa Madre que es la Patria.
Puestos los ojos en Dios
y en Dios toda la esperanza,
porque le había infundido
temple de acero en el alma,
el Caudillo, con firmeza,
cruza el camino de España.
Le espera la dulce Madre,
llorosa y atribulada.
Tanta injuria, sólo el hijo
ha de vengar con su espada;
a tanta inquietud, el hombre
ha de oponer su templanza
y ha de curar con amor
tanto desamor a España.
Como el hidalgo juglar
que la alegría sembró
donde floreció un pesar,
tanta ha llegado a sembrar
que sin ninguna quedó.
Exalta la Madre al hijo
con encendido fervor.
Es la Fiesta del Caudillo.
Es la Fiesta del Mejor:
que sobre la España negra
la Nueva España triunfó;
donde es azul la alegría
y azul es el corazón;
azul toda su esperanza,
azul su noble intención
y de azules vestiduras
se cubre todo español.
Arde el corazón de España
en esta fiesta de amor:
Presente el alma de Cabra
en la esencia, en el color,
en la palabra, en el gesto,
en el fruto y en la flor.
A la Fiesta del Caudillo
una corona ciñó
de verde ramo de oliva,
el día de su exaltación.
Al grito de ¡Viva España!,
Cabra su sangre le dió:
son nuestros muertos en guerra;
son, de Cabra, lo mejor.
Sobre sus tumbas nos mandan.

Son el camino de Dios.
En su muerte, como espejo,
se mirará el corazón.
En esta Fiesta española,
los muertos de Cabra, están
Presentes en nuestra mente
y en el corazón Presentes.
Están presentes Ruiz Puertas
y Antonio Mora Ranchal,
Alfredo Vergillos López,
Francisco Espejo Gaspar,
Andrés Zamorano Corpas
y José Poyato Abad,
Salvador Morales Gómez,
Juan Montes, Joaquín Roldán;
Presente Antonio Osuna
y Antonio Pérez de Vargas;
el Capitán Manuel Sánchez,
Presente, y Antonio Alcántara;
Antonio Ruiz González
y Rafael López Avila;
Antonio Moral Muñiz
y Juan José Gómez Vargas;
Presente Eduardo Sánchez,
Alfárez de la Legión
y Juan Jiménez Meléndez
y Pablo Varo León;
Presente José Bermudez;
Presente Antonio Albornoza
que en toda cosa ponía
su corazón de Español.
Presente Miguel Doval
y Pedro Cobos Roperio;
Antonio García Moral;
Presente José Moreno
y Presente Antonio Rueda
y Presente Antonio Priego
y Antonio Serrano Campos;
Presente Antonio Romero
que tanto quiso volar
que fué, volando, hasta el cielo.
Jinetes sobre su Gloria
todos nuestros muertos van.
Presentes en este día
todos los muertos están:
que en el corazón, España
le ha levantado un altar.
En la flor de los Caídos
guarda su esencia la Patria;
esencia que nunca muere
porque la recoge el alma.
Es el Día del Caudillo.
España, libre, lo exalta.
Es nuestra ofrenda la flor
de la esencia de la Patria.
¡Que siempre viva el Caudillo
y que siempre viva España!

JUAN SOCA.

NOTA.—Ha sido propósito del autor citar a todos los egabrenses caídos en esta Cruzada, en homenaje de admiración; aunque la composición sea demasiado extensa y no tenga la debida unidad de rima.

Donativos para proveer de equipos a los egabrenses Requetés y Falangistas que tan patrióticamente defendieron y defienden el honor de España en los frentes de combate

Pesetas

Suma anterior 597'85
D. Manuel Mabes, 0'25; D. Julián Torres-Luque, 0'25; D. Joaquín López

Naveas, 0'25; D. Rafael Roldán, 0'25; D. Francisco Espinosa, 0'25; D. Antonio Molina, 0'25; D. Francisco Chacón Rodríguez, 0'25; D. Rafael Calvo Medina, 0'25; D. Manuel Serrano Flores, 0'25; D. Antonino Díez de los Ríos, 0'25; D. Francisco Roldán Morillo, 0'25; D. José Ruiz Serrano, 0'25; D. Domingo Gómez Naveas, 0'25; D. Jacinto Sabariego Muriel, 0'25; D. Joaquín Rodríguez Arana, 0'25; D. José Ordoñez Jiménez, 0'25; D. Antonio Aranda Serrano, 0'25; D. Luis Verdun Blanco (El Che), 0'25; D. Manuel Ba-

Mensaje del Caudillo

(Viene de la plana siguiente)

del anhelo fecundo de la Patria: fe ciega, absoluta, inquebrantable en la fecundidad de tanto sacrificio, de tanto dolor y de tanta gloria. Seguridad firmísima en que su fruto cierto y espléndido, que nadie osará dañar, hará de nuestra España una, grande y libre. Patria de trabajo y de justicia para todos sus hijos que la merezcan. Digo que la merezcan porque quiero en esta hora advertir que nadie dé oídos a las voces de mediación que los capitoses de la España roja otra vez lanzan y las fuerzas secretas internacionales estimulan.

Sólo la victoria, la gran victoria final, es nuestra meta y a ella vamos constantemente sin menospreciar la generosa sangre derramada, que es la mejor prenda de nuestro triunfo. Vengan enhorabuena a nuestro campo cuantos españoles sean capaces de sentir de buena fe el nuevo Estado, que se ha cansado de ser pequeño y ha de volver de nuevo a su grandeza. Cuenta con una despierta juventud, que cerrará inexorablemente el paso a todo intento intrigante, falaz o mezquino de los que un día la sumieron en el oprobio y en el infortunio.

En mi decreto de hoy aludo al mérito nacional de las flechas de nuestros Reyes Católicos y quiero que ellas sirvan de homenaje a nuestros héroes y de ejemplo a los cruzados que las lleven prendidas sobre su corazón. Juventudes de España: ¡Arriba España! ¡Viva siempre España!

llesteros Ordoñez, 0'25; D. Rafael Moral Urbano, 0'25; D. Agustín Corpas Moreno, 0'25; D. Joaquín Moral Moreno, 0'25; D. Francisco Fernández Quintero, 0'50; D. Francisco Valverde Castro, 0'50; D. Andrés Ordoñez, 0'50; D. Manuel Peña, 0'25; D. Rafael Aguilar, 0'25; D. José Serrano Alguacil 0'50; D. Domingo Seco Chacón, (Falangista), 0'25; D. Antonio Espejo Ordoñez, 0'25.

D. Antonio Guzmán Vilchez, 0'25; D. José Serrano Corpas, 0'25; D. Juan de Dios Barreno, 0'25; D. José Tuono, D. Daniel Sicilia, 0'50; D. Jacinto Casas Gaspar, 0'25; D. Fernando Quero, 0'25; D. Ramón Aranda, 0'50; D. Antonio Pino, 0'25; D. Francisco Arévalo, 0'25; D. Joaquín Moreno, 0'25; D. Antonio Robles Cantero, 0'50; D. José Serrano Cruz, 0'50; D. Juan Santisteban, 0'50; D. José Cuencana, (Falangista) 0'25; D. José Espinar Palomeque, 0'25; D. José López Lara, 0'50; D. Rafael Chímili, 0'25; D. Manuel Rodríguez, 0'25; D. José Pérez Arroyo, 0'25; D. José Tienda, 0'25; D. Domingo Pamache, 0'50; D. José Ascanio, 0'50; D. Manuel Porras Pulido, 0'25; D. Manuel Arroyo Villar, 0'25; D. Antonio del Pino Romero, 0'25; D. José Arroyo 0'25; D. Juan Gámiz, 1; D. Rafael Reyes, 0'25 don Miguel Gersol, 0'25; D. Antonio Flores, 0'25; D. José Carnerero, 0'25; don Antonio Ocaña Ramírez, (Falangista), 0'25; D. Joaquín Carnerero Tellez, 0'25; D. José Mesa, 0'25; D. Sebastián Moreno, 0'25; D. Antonio Muñoz Chacón, 0'50; D. Manuel Moreno Peña, 0'25; D. Antonio Arenas Flores, 0'25; D. Francisco Moreno, 0'25.

Suma y sigue 619'60.

«Hoy la victoria ya es nuestra»

“Fe ciega, absoluta, inquebrantable en la fecundidad de tanto sacrificio, de tanto dolor y de tanta gloria.”

El popular

Cabra, 6 de octubre de 1937 - II Año Triunfal

SÓLO LA VICTORIA, LA GRAN VICTORIA FINAL, ES NUESTRA META

Hoy son los trigueros objeto de atención del Estado. Muy pronto lo serán los ganaderos y los pescadores, que nuestra España a nadie olvida y a todos dará la justicia prometida.

MENSAJE DEL CAUDILLO EN EL ANIVERSARIO DE SU EXALTACIÓN

«En este día, aniversario de mi exaltación a la Jefatura del Estado y al mando supremo de todos los Ejércitos de tierra, mar y aire, quiero dirigir un mensaje a todo el pueblo español, a los generales, jefes, oficiales, clases y soldados, a los voluntarios de nuestros heroicos tercios y banderas, a nuestras juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., a los servidores de la Administración pública, a todos los españoles, en fin, hermanados en el vínculo eterno de la unidad de la Patria, a la nación entera, hecha hoy y para siempre milicia, servicio y sacrificio. No voy a repetir el halagüeño balance del año transcurrido desde que recibiera mis investiduras aquí. Precisamente están los hechos en el recuerdo de todos y consignados que dan en mi discurso del 18 de julio. Con posterioridad a los que allí se fijaron acrecientan nuestro haber de hoy las victorias de Santander y Asturias. Hoy el frente del Norte está en trance de supresión inmediata y total.

En el día de hoy ha sido clavada nuestra bandera junto a la Cruz de Covadonga, como nueva afirmación del poder y del triunfo del Ejército. La guerra terminará victoriosamente en el Norte. Ganamos día a día la guerra, con paso firme y seguro, como ganamos y ganaremos la paz para España. La doctrina oportunamente señalada en nuestro Movimiento Nacional no será ya más categoría de la mente verbalista, sino realidad. Empieza a serlo ya. Y ahí tenéis el Consejo de Ordenación del Servicio Nacional del Trigo, primera gran batalla de la retaguardia, digna de las que se riñen en la vanguardia, que estoy dispuesto a ganar, que ganaré sobre todo y por encima de todo. Solemnemente os lo digo, labriegos de tierras españolas, cimiento permanente de la riqueza nacional. Hoy son los trigueros objeto de esta atención política del Estado. Muy pronto lo serán los ganaderos y los pescadores, que nuestra España a nadie olvida, y a todos dará la justicia prometida.

En esta hora en que España me expresa su adhesión unánime, estoy seguro de poder rendiros su plenitud histórica, caminando por el cauce anchuroso que abre a su mañana imperial y católico esta juventud que alza los brazos y la mirada al cielo, desde donde nuestros mejores nos vigilan.

En los primeros días de la guerra, cuando carecíamos de todo y nuestra empresa parecía imposible al mundo, a un mundo que no ponderaba con el debido rigor las riquezas heroicas de una raza inmortal, yo, desde el otro lado del mar, dirigiendo la mirada hacia esta tierra bendita de España, dije a todos: fe ciega en el triunfo. La tuvimos. Removimos con ella montañas de dificultades y obstáculos y hoy la victoria ya es nuestra. Con harta más seguridad digo ahora a la juventud y con ella a toda la España del alma limpia y capaz de vivir al compás

(Termina en la plana anterior)

